

Crisis mundial y reconfiguración del sistema internacional

por Elsa Llenderrozas*

¿Pueden la crisis financiera y la recesión mundial afectar la estructura del sistema internacional? ¿Transformarán las instituciones políticas y económicas o los regímenes financieros internacionales? ¿Qué repercusiones llegarán a tener en América Latina? Estos son algunos interrogantes que, en clave neorrealista o institucionalista liberal, plantea el escenario mundial y sobre los que aún no aparecen respuestas claras.



El crack financiero de 1720 (fragmento)

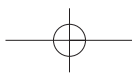
El gremio de los vendedores de humo de tabaco...

Cuando Richard Haas publicó, en mayo de 2008, *The Age of Nonpolarity*¹, la crisis mundial no había estallado con la magnitud y visibilidad actuales. En ese ensayo, el presidente del Consejo de Relaciones Internacionales de Estados Unidos afirmaba que el mundo estaba transitando hacia un sistema no polar, donde el poder es cada vez más difuso, está más distribuido que en el pasado, y donde hay múltiples polos de poder que ya

no son Estados (a diferencia de la multipolaridad clásica), dado que cada vez más estos son desafiados desde arriba, por las organizaciones regionales y globales, desde abajo, por grupos irregulares, y por los costados, por las ONGs y las corporaciones.

Según Haas, a pesar de que Estados Unidos es y seguirá siendo durante mucho tiempo el país con mayor concentración de poder (por ejemplo porque aún representa más del 25% del PBI total mundial), hay indicios del deterioro de su posición en el mundo, y de que ese declive relativo de su poder se acompaña de un deterioro absoluto de su influencia e independencia. Su ensayo anunciaba, aun antes de los acontecimientos del último trimestre de 2008, el fin del dominio económico estadounidense y de la primacía absoluta en ámbitos como el de la eficacia militar y la diplomacia. Pero tampoco estamos transitando desde la unipolaridad hacia un sistema multipolar clásico, se anima a sostener Haas, simplemente porque no ha surgido una gran potencia o potencias que rivalicen con Estados Unidos, debido en parte a que la disparidad entre el poder norteamericano y el de cualquier posible rival todavía es demasiado grande. Nos decía entonces, ni unipolaridad ni multipolaridad: vamos hacia un nuevo sistema apolar...

Por supuesto, parte del argumento de Haas podría ser cuestionado por neorrealistas, como Krauthammer, para quien la unipolaridad siempre fue una *ilusión*, en el sentido de un breve lapso de tiempo medido en términos históricos, y que indefectiblemente el



sistema internacional se reconfigurará desde la unipolaridad hacia una multipolaridad clásica, incluso en términos bastantes parecidos a los de la segunda posguerra mundial. Sin embargo, para Haas está claro que la unipolaridad ha concluido y el hecho de que no haya surgido una rivalidad clásica entre grandes potencias se debe a varias razones. Primero, por el propio comportamiento de Estados Unidos que no se mostró como una amenaza a los intereses vitales de ningún Estado. (Un punto en que podríamos estar en desacuerdo, ya que el anuncio reciente de Rusia de su plan de rearme se fundamentó en la amenaza que representa la instalación de un escudo misilístico norteamericano en Europa Oriental). Pero también por otros aspectos de la política estadounidense que aceleraron el surgimiento de centros de poder alternativos y debilitaron su propia posición respecto a ellos (por ejemplo la falta de una política energética sustentable que alentó el surgimiento de los productores de gas y petróleo como centros de poder importantes; la política económica norteamericana y su enorme déficit fiscal; la guerra en Irak, y el riesgo de la "sobreexpansión imperialista," etc.). Segundo, por el ascenso de las grandes corporaciones y de un gran número de nuevos actores con influencia y poder. Finalmente, por la globalización, que permite la aceleración de flujos de todo tipo, sin control de las grandes potencias, y que aumenta el poder y la influencia de los otros actores que no son Estados.

El concepto de apolaridad o no polaridad de Haas plantea imprecisiones desde el punto de vista teórico, pero la afirmación categórica del fin de la unipolaridad y del dominio económico estadounidense son posibles puntos de partida para el análisis de la actual crisis mundial. El colapso financiero y el co-

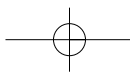
mienzo de la recesión global cierran de manera estrepitosa un capítulo de la historia signado por la supremacía económica, militar y política norteamericana. Todavía no sabemos qué tan profundo llegará la crisis, cuánto lesionará los sistemas productivos, qué efectos tendrá en la relocalización industrial, cómo afectará los mercados laborales y los flujos de mano de obra. Tampoco podemos prever los efectos concretos que tendrá en los organismos internacionales de crédito y en los regímenes financieros internacionales, pero un reclamo creciente de reforma se hace oír tanto en los países desarrollados como en las economías emergentes. Una nueva arquitectura mundial puede estar configurándose, al menos en el ajuste de instituciones, reglas y principios internacionales que todavía responden a propósitos y necesidades propios de la posguerra.

"La unipolaridad ha quedado en el pasado", afirma sin dudar Haas, pero Estados Unidos tiene, aun bajo la crisis, más capacidad que cualquier otro actor para mejorar la calidad del sistema internacional. Si toma forma un mundo no polar, esto puede afectar todavía más la concentración de poder de Estados Unidos. Le será más difícil ejercer liderazgo, promover respuestas colectivas a desafíos regionales y globales y hacer que las instituciones funcionen. Un mundo apolar también puede ser un mundo más vulnerable e inestable.

¿Qué implicancias tiene el cambio de go-

Formas de multilateralismo más cooperativo y concertado pueden ser la clave que a futuro se aplique para administrar no sólo las urgencias financieras y económicas, sino también los tópicos prioritarios de la agenda internacional: orden energético mundial y protección del medio ambiente.

1. Haas, R. (2008) "The Age of Nonpolarity", *Foreign Affairs*, Vol. 87, N° 3, mayo-junio..



bierno de Estados Unidos en este escenario? Independientemente del efecto que puedan tener los planes aplicados hasta el momento, el ascenso del presidente Obama sugiere un viraje en la estrategia norteamericana. El nuevo liderazgo en Washington se inclina por transitar el camino del multilateralismo y de la reconstrucción de influencia mundial a través del "poder blando".

Un multilateralismo de nueva naturaleza puede ser esencial para hacer frente al "mundo no polar": debe incluir a otros actores, además de las grandes potencias. Instituciones políticas como la ONU o financieras como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional también experimentarán ajustes que las adapten al mundo actual. Formas de multilateralismo más cooperativo y concertado pueden ser la clave que a futuro se aplique para administrar no sólo las urgencias financieras y económicas, sino tam-

bién los tópicos prioritarios de la agenda internacional: orden energético mundial y protección del medio ambiente.

Un escenario más multilateral también favorece las posibilidades de América Latina de participar activamente en la reconstrucción de las instituciones y regímenes internacionales, y dejar de ser una región "tomadora de reglas" para transformarse en "hacedora", protagonista de un mundo en transición. Para eso se requiere también de una dosis mayor de concertación y coordinación política intrarregional y ese es aún el gran desafío pendiente de los países latinoamericanos a comienzos del siglo XXI.

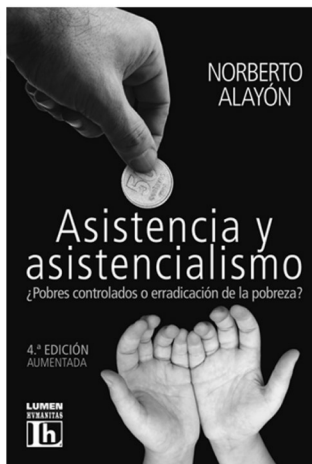
* Profesora de Teoría de las Relaciones Internacionales y del seminario *Las políticas exteriores de los países latinoamericanos a comienzos del siglo XXI en la Carrera de Ciencia Política.*

LUMEN
HYMANITAS



NOVEDADES

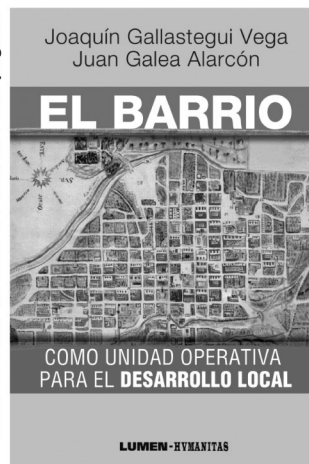
ISBN: 978-987-00-0786-9 / 15 x 22 / 194 páginas



Cuarta edición, ampliada, de un clásico del TS, cada día más vigente.

Analiza polémicamente las diferencias que existen entre la asistencia y el asistencialismo, y las propuestas para controlar o para erradicar la pobreza.

ISBN: 978-987-00-0761-6 / 15 x 22 / 128 páginas



Reflexiones sobre el barrio como unidad operativa ciudadana, orientadas a su gestión y a sugerir políticas de gobernabilidad y desarrollo sustentable, para recuperar el valor de lo sencillo y lo cotidiano, punto de partida para encontrar soluciones a problemas sociales.

Grupo editorial

LUMEN

Viamonte 1674 (C1055ABF) Buenos Aires • República Argentina

☎ 4373-1414 (líneas rotativas) • Fax (54-11) 4375-0453 • E-mail: editorial@lumen.com.ar • http://www.lumen.com.ar

